Creatividad

El Lado Humano del Arte Moderno

¿Alguna vez le ha dado mucha importancia a los botones? Si nunca lo ha hecho, dedíquele un momento.

¿ALGUNA VEZ LE HA DADO MUCHA IMPORTANCIA A LOS BOTONES? SI NUNCA LO HA HECHO, DEDÍQUELE UN MOMENTO.

Lo más probable es que se esté imaginando un disco de plástico liso, pequeño y redondo con cuatro agujeros colocados perfectamente. Su diseño es totalmente utilitario y su aspecto es universal. ¿Pero qué pasaría si un botón pudiese ser algo más que un simple mecanismo de fijación? Algo inherentemente útil, pero al mismo tiempo hermoso e incluso provocativo. Algo imaginativo y con una historia detrás. ¿Qué sucedería si un botón estuviese hecho de madera tallada con un patrón de agujeros aparentemente aleatorio y al mismo tiempo colocado con ingenio? Probablemente sería el botón más atractivo que haya visto. Sería toda una declaración de intenciones. Querría tocarlo y sentir su textura. Querría arrancar todos sus viejos botones y cambiarlos por botones de este tipo, cada uno con los hilos enhebrados de manera ligeramente diferente. Nunca más volvería a ver los botones del mismo modo.

Esta es la esencia del arte: la visión artesanal, combinada con una técnica sofisticada que transforma un objeto utilitario en una expresión de belleza y humanidad.

Pero la triste realidad es que, al igual que el botón de toda la vida, muchos de los espacios de trabajo de hoy en día no tienen arte ninguno. Muchos empresarios miden el valor de su trabajo en función de su capacidad para reducir los costes y aumentar la productividad, por lo que casi nunca se presta atención a la creación de entornos de trabajo más hermosos o que inspiren más a sus trabajadores. Cuestiones como la estética, el bienestar o el compromiso de los trabajadores a veces se ven relegadas a un segundo plano.

El arte moderno está convirtiéndose en un antídoto para los espacios de trabajo que no logran inspirar a sus trabajadores, no solo mejorando la funcionalidad y la estética de dichos espacios, sino haciendo también que la experiencia en el espacio de trabajo sea más humana.

Y sin embargo se ha demostrado que son esas mismas cuestiones las que contribuyen a mejorar el rendimiento general de una organización, ya sea mediante la captación y retención de los mejores trabajadores, el aumento del compromiso de los trabajadores o el precio de las acciones.

Las organizaciones más importantes entienden esa relación y están comenzando a darse cuenta de cómo una inyección de arte puede ayudar a definir su espacio y transmitir su cultura. El arte moderno está convirtiéndose en un antídoto para los espacios de trabajo que no logran inspirar a sus trabajadores, no solo mejorando la funcionalidad y la estética de dichos espacios, sino haciendo también que la experiencia en el espacio de trabajo sea más humana.

EL MOVIMIENTO DE LOS CREADORES

La necesidad de crear cosas con nuestras propias manos nos define, es una expresión vital de nuestra humanidad. Cuando transformamos materiales ordinarios en algo nuevo, imaginamos nuevas posibilidades y cambiamos la forma de ver el mundo que nos rodea.

Antiguamente los artesanos eran chatarreros, constructores, inventores, maestros de sus herramientas y de su medio. Transformaban materias primas en objetos hermosos con sus propias manos. Creaban artículos únicos que tardaban mucho tiempo en producir.

«El arte no tiene por qué ser un objeto único. Es algo que se puede duplicar y producir en masa sin que pierda sus valores intrínsecos».

MATT CLAYSON | Director de Detroit Creative Corridor

Hoy en día, el Movimiento de los creadores está cautivando la imaginación de las personas con la idea de volver a crear cosas, pero esta vez con medios más modernos. La idea de artículos hechos a mano está ganando adeptos en diversas facetas de la cultura, desde cervezas hechas a mano hasta laboratorios de creación para la comunidad. Por todo el mundo se están organizando ferias de creadores en torno a las comunidades.

Desde el éxito de Etsy, el mercado on line en el que se ofrecen artículos hechos a mano y personalizados, hasta la creciente popularidad y asequibilidad de las impresoras 3D, las personas están descubriendo nuevas maneras de crear objetos aprovechando recursos y conocimientos comunes. La gente está comenzando a ver las diferencias inherentes entre los objetos hechos a mano que despiertan la imaginación y los diseñados únicamente para servir a un fin utilitario.

«Creo que el Movimiento de los creadores está sacando provecho de una realidad primordial del ser humano», dice Matthew Crawford, profesor de la Universidad de Virginia. «Desde pequeños aprendemos sobre el mundo manipulándolo, haciendo cambios en él y viendo cómo responde a esos cambios».

Actualmente, gracias a las nuevas tecnologías, acceder al arte moderno es más sencillo que nunca. Representa el nexo entre el mundo digital y el físico, donde la tecnología convierte diseños digitales en artefactos físicos. Ahora la capacidad para programar es tan valiosa como la habilidad con las manos, pero su inseparable combinación nos obliga a volver a analizar el significado del término maestría. Puede que el creador siga teniendo herramientas de labrado y tallado tradicionales en su caja de herramientas, pero probablemente también tendrá herramientas de corte, tallado y perforado controladas por ordenador. Estos nuevos creadores lo mismo te programan un robot que te tejen un suéter.

«El arte no tiene por qué ser un objeto único», dijo Matt Clayson, Director de Detroit Creative Corridor. «Es algo que se puede duplicar y producir en masa sin que pierda sus valores intrínsecos. Cuenta una historia sobre la persona que lo ha diseñado y creado, pero es algo que puede llegar a un mercado amplio. Eso es lo bonito de lo que las tecnologías aportan a este movimiento».

El arte se está convirtiendo en un gran negocio.

ARTE EN EL ESPACIO DE TRABAJO

Aunque puede que no sea ninguna sorpresa, el mobiliario es la categoría más popular de Etsy, pero cuando se busca mobiliario para el espacio de trabajo, hay una notable carencia de arte. Muchos espacios de trabajo están diseñados con un enfoque pragmático y pueden tener un aspecto utilitario. Si se incluye arte, se hace de manera frugal y no muy democrática, y se hace fundamentalmente en espacios dedicados al aprendizaje.

«El arte puede combinar la utilidad y la belleza para convertirse en una alternativa distinta a los objetos producidos en masa», explica Lew Epstein, Director General de Coalesse. «El rol del arte en el espacio de trabajo puede combinar la selección refinada de materiales, o una mezcla perfecta de maquinado digital y trabajos manuales. En este rol, el arte se convierte en un medio dinámico que se pueda aplicar para personalizar el espacio de trabajo y expresar valores culturales, lo que, en última instancia enriquece nuestros entornos y experiencias de trabajo».

Según Epstein, Coalesse considera el arte moderno como un sustantivo y un verbo. Es un sustantivo cuando el arte se identifica como un objeto útil. Y es un verbo cuando esa utilidad se impregna en una solución replicable o personalizable que refleja una capacidad distinta y la marca de su creador. De cualquier modo, el arte sigue siendo un tema central de la marca Coalesse.

«Somos una marca que intenta materializar ideas ingeniosas», dice John Hamilton, director de diseño de Coalesse. «Estamos experimentando con la idea de que ahora el arte consiste en combinar nuevos materiales, tecnologías y métodos que mezclan trabajo manual con trabajo mecanizado. Pretendemos dominar esta nueva manera de hacer las cosas».

«Estamos experimentando con la idea de que ahora el arte consiste en combinar nuevos materiales, tecnologías y métodos que mezclan trabajo manual con trabajo mecanizado. Pretendemos dominar esta nueva manera de hacer las cosas».

JOHN HAMILTON | Director de Diseño de Coalesse

Tomemos como ejemplo la silla <5_MY, uno de los productos más recientes de Coalesse. No deje que el nombre le confunda, esta silla es cosa seria. Aunque pesa menos de 2,25 kilos, puede aguantar más de 135 kilos. Esto se debe a que está hecha de capas moldeadas y calentadas de fibra de carbono, uno de los materiales adoptados recientemente por la industria mobiliaria. El nuevo proceso de fabricación incluye mucho trabajo manual que complementa a las fases mecanizadas. «Está creada y acabada a mano», afirma Hamilton. «Parece que acaba de salir de un molde, pero está hecha a mano en casi todas sus dimensiones, desde el diseño digital hasta el producto final. Mediante otra forma de diseño digital, estamos experimentando con una nueva aplicación de color que puede ayudar a los clientes a visualizar y a participar en los últimos pasos de creación de las sillas <5_MY. Esta nueva experiencia puede incluir simplemente la selección de un color estándar, personalizar un color (PMS) o aplicar el color de una foto tomada con el teléfono móvil. Estas combinaciones tienen como fin descubrir nuevas maneras de acabar con los límites establecidos del arte moderno y llevarlo más allá».

De este modo, el arte puede extenderse más allá del producto final, explica Epstein. Es una manera de hacer que otras personas participen en este viaje creativo. El resultado es una experiencia ampliamente satisfactoria, llena de historias y opciones.

«Parece que acaba de salir de un molde, pero está hecha a mano en casi todas sus dimensiones, desde el diseño digital hasta el producto final».

JOHN HAMILTON | Coalesse

LA LLAMADA DEL ARTE

El arte está atravesando un gran período de reinvención en todo el mundo. Desde su patrimonio como bienes rudimentarios hechos a mano hasta las sofisticadas obras de museo, el arte es actualmente un movimiento que llega a múltiples categorías y, en última instancia, a nuestra vida laboral. Su expresión moderna combina con habilidad un ingenioso trabajo manual con la precisión de las máquinas, combinando lo digital con lo físico para producir y reproducir obras tan útiles como hermosas.

En el espacio de trabajo, el arte es un antídoto para la expresión impersonal de individualidad y un homenaje a la creatividad. Si marcas como Coalesse siguen al frente del estudio de nuevos materiales, tecnologías y métodos de fabricación, el arte seguirá evolucionando de manera natural y ofrecerá más experiencias inspiradoras al espacio de trabajo en las próximas décadas.

Bienvenidos al mundo de los creadores del siglo XXI.